

Editorial Oporto. Noticias Concurso del Los Angeles County Museum of Art. Concurso Capital Plaza en Taipei. Discoteca en Matosinhos, de Alvaro Leite Siza. Jardín interior de West 8 en La Esfinge, Amsterdam. Derribo de la Casa Maslon de

Richard Neutra. **Análisis 9/10 Stock Orchard Street.** Sarah Wigglesworth Architects. El Imperio de los sentidos. Almudena Bustos. **Vivienda en Sonrió.** Jovino Martínez Sierra. Deseos. Oscar López Alba. **Casa Santos Visa.** Bernalte, León & Asociados. Independencia y convicción. Andrés Pera. **Casas Mi.** Angel Alonso + Victoria Acoba. Kutun. Francis Matthews

ViajesTemas Cinco pabellones y un puente. Diego García Serén. **Revistas** 0-monografías: 1. *Objetos* 2. *Cuerpo*. UHF: 03. *Mapas*. Oeste: 012. *Cambios de estado*.

3,00€
Número 41

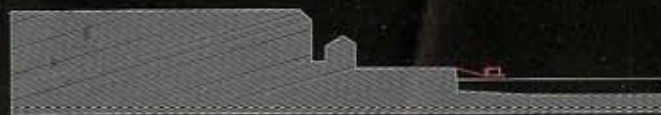


ISSN 1695-0004
Cádiz, Melilla, Canarias: 3,15€ PT 3,90€

PASAJES

N

EN



Guilherme Couto, Bar-Restaurante.

HACIA

A LO LARGO

Benedita Córte-Real, Manuel Fernandes de Sá, Almacenes.

Manuel Fernandes de Sá, Viaducto.



Oporto, ciudad de piedra, es de carácter introvertido, y parece resguardarse del amplio horizonte del océano. Se desarrolla, ladeada, a lo largo de la orilla norte del río Duero, sobre el cual se refleja la cara más luminosa de una ciudad en la que a menudo la sombra es protagonista.

La ciudad se desarrolla a lo largo de los últimos 5 km de la andadura del río, desde el interior hasta la desembocadura. Su margen está formado por un relieve complejo, plegado, escarpado, que provoca sorprendentes relaciones, de enfrentamiento o de proximidad, entre partes programática y morfológicamente heterogéneas.

Se puede decir que la singular topografía se ha encargado de estructurar la ciudad y así también su modo de vida. El descenso por un Duero navegable, nos permite leer como si de un *traveling* se tratase, una secuencia de imágenes discontinuas e inconexas que, encadenadas, dan forma a la verdadera fachada de la ciudad.

El recorrido se inicia frente al fondo histórico del barrio de Ribeira, una vez flanqueado el poderoso puente de hierro. El perfil de la Sé, y su potente zócalo se elevan sobre el caserío

de tejado rojos y claraboyas piramidales, continuando con el popular barrio de Miragaia, que coronado por las torres y campanarios de las iglesias, linda con la zona aduanera de la Alfândega, dando paso, a través del nuevo viaducto, a una serie de edificios de carácter industrial, como las naves frigoríficas, los silos, las fábricas de cemento... que se entremezclan con grandes zonas verdes aterrazadas, con iglesias, con paredes naturales de granito... Otro puente, éste de hormigón, parece señalar el comienzo de una nueva zona: bloques residenciales de barrios obreros, a los que se superponen nuevos bloques, construidos por inmobiliarias de lujo, vecinos del último barrio pesquero de la ciudad. Así, hasta llegar la desembocadura, donde se asientan las clases más altas de la ciudad, mirando al mar.

En un primer plano, a lo largo de esta orilla o *Paseo Marginal*, encontramos una serie de figuras o elementos, de marcado carácter efímero o temporal, como si el hecho de la proximidad del río, hiciera que la condición de movilidad fuera intrínseca a ellos. Encontramos desde las típicas barracas comerciales, los barcos, amarrados al muelle o reposando en un

pequeño astillero, quioscos, pabellones, tranvías eléctricos, vehículos...

Toda esta diversidad configura la fachada de Oporto al río Duero. En ella, se han localizado una serie de objetos arquitectónicos, que guardan distintas relaciones con respecto al río, hilo conductor de este análisis. Se han identificado seis situaciones distintas: 1-sobre el río, 2-sobre el borde del río, 3-en el borde del río, 4-a lo largo del río, 5-en el río, y 6-hacia el río.

De todas ellas, unas han pasado a formar parte de lo que se conoce como fondo, por su capacidad de fundirse e integrarse en la composición original de la ciudad, y por lo tanto, de marcado carácter permanente, y otras se mantendrán en un primer plano, como figuras, casi ajenas al entorno, cuyo diálogo es más directo con el río.

Una vez más, el borde de la ciudad se convierte en el campo de acción y experimentación de un grupo de arquitectos "más jóvenes", con la fortuna, esta vez, de que el borde, constituye la fachada más representativa de la ciudad, al río Duero.

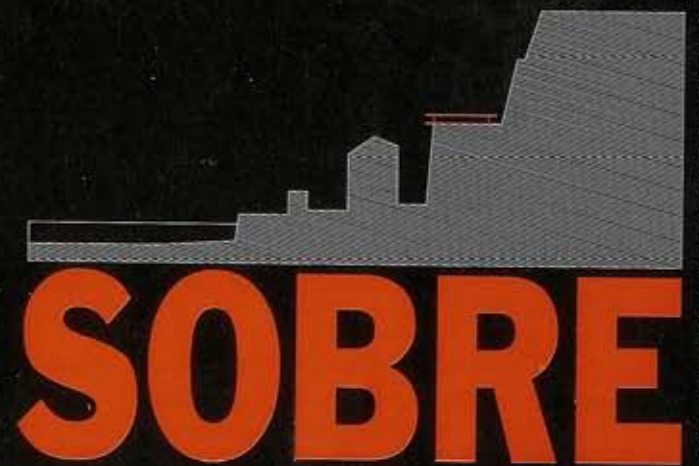
VIAJES TEMAS

CINCO PABELLONES Y UN PUENTE
DIEGO GARCIA SETIEN

"Todas as cidades sao a minha cidade, a qual sempre regresso.

Tudo é entao diferente, pois conheço que é diferente. Os olhos abrem-se á minha cidade, sou de novo um estranho maravilhado, capaz de ver, de fazer."

Álvaro Siza



Virgínio Moutinho, Talleres del CRUARB.



Paulo Providência,
Lavadero de San Nicolau.



Cristina Guedes y
Francisco Vieira de
Campos, Café do Cais.



SOBRE EL BORDE DEL RÍO

Antes de abandonar el casco histórico de la ciudad, y esta vez a la orilla del río, sobre el Muelle o Cais de Ribeira, se posa el pabellón del Café do Cais.

La pieza del café forma parte de la lógica de los elementos que con carácter provisorio pueblan la Marginal del Duero, desde las barracas de comercio, a los propios barcos que amarran en el Cais.

La idea de precariedad se acentúa por el modo en que el edificio se asienta sobre el suelo: una plataforma prefabricada de 40x10m se despegaba del suelo, delimitando y nivelando la intervención. Sobre esta plataforma, se posa el edificio, un "pabellón" de vidrio y acero, que se afirma autónomo y abstracto.

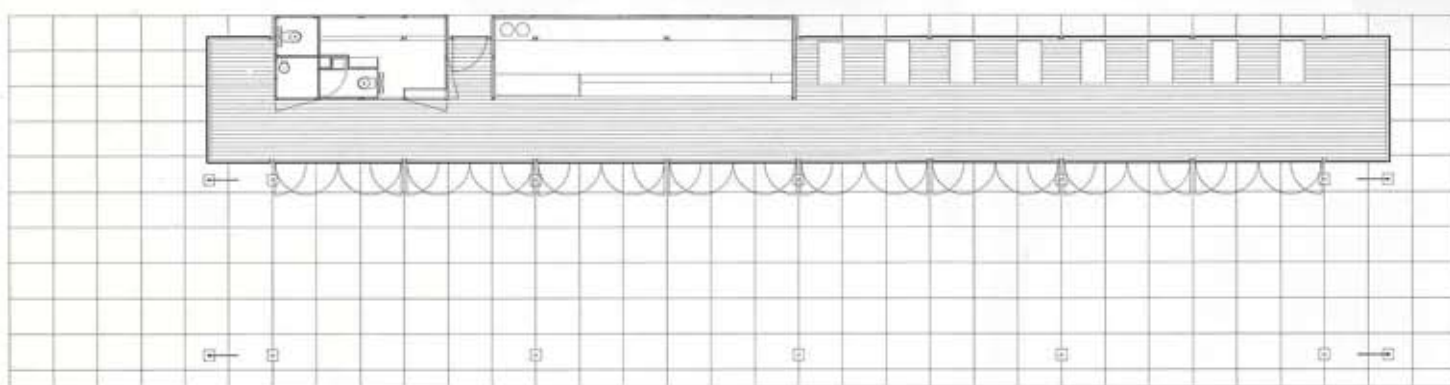
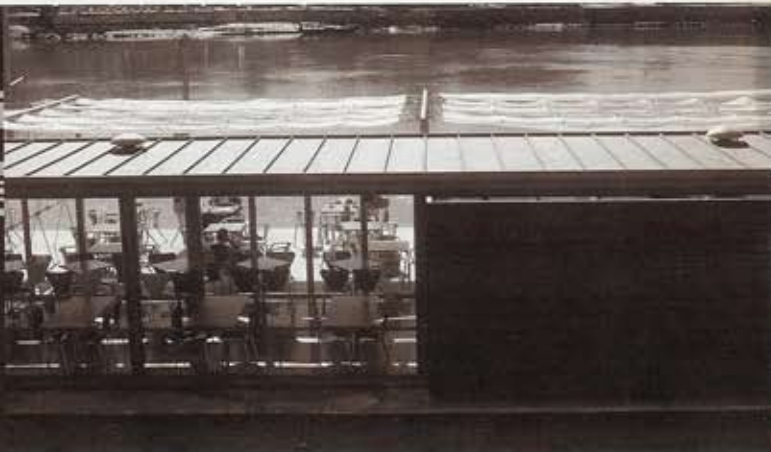
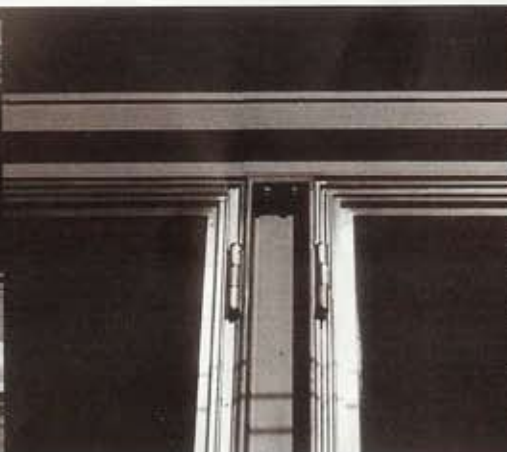
Este pabellón de vidrio es interceptado en su cara norte por dos cajas de pizarra, que contienen los servicios de bar y que por su dimensión, evocan las barracas de alrededor.

Dada su gran extensión se procuró que el edi-

ficio desapareciese sacando partido de los efectos del vidrio: su transparencia y reflejos. En contrapunto a la fuerte carga histórica de la envolvente, el edificio se presenta con la capacidad de omisión y ausencia, por los materiales empleados y su modo de hacerlo. La estructura se coloca evitando las esquinas, de modo que éstas desaparezcan.

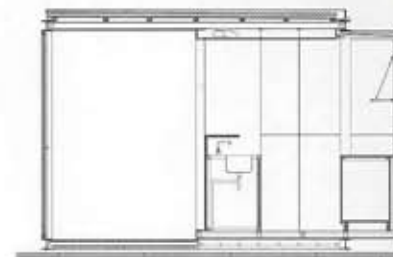
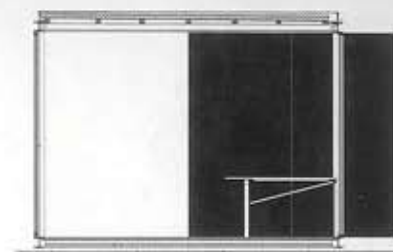
El carácter provisorio de esta construcción y su proximidad al río, llevó a transponer para el proyecto de la terraza el lenguaje náutico. La lógica de los herrajes, las manillas los mosquetones, los pasadores... fue experimentada en la construcción de los toldos.

El afán por lograr la invisibilidad ha hecho que una vez conseguida, el pabellón pase a formar parte, como si de un camaleón se tratara, del fondo, de la envolvente histórica y por tanto su carácter originalmente provisorio, ha devenido en el carácter permanente provocado por su ausencia.



Café do Cais
Arquitectos: Cristina Guedes, Francisco Vieira de Campos. Promotor: Particular. Superficie: 205 m². Fecha: 1994. Fotografías: C.Guedes

Planta y sección longitudinal



Secciones transversales

